

El espacio-frontera y su inscripción en el cuerpo migrante

La operación contra-performativa de la obra *Transborder Immigrant Tool*

THE BORDER SPACE AND ITS INSCRIPTION ON THE MIGRANT BODY

LA OPERACIÓN CONTRA-PERFORMATIVA DE LA OBRA TRANSBORDER IMMIGRANT TOOL

ABSTRACT

Transborder Immigrant Tool (TBT) is an artistic project that consists of an application for mobile phones (an app) that aims to assist undocumented immigrants in the GPS location of water stations installed in the border desert. It also includes a series of 24 poem-instructions to aid in the ecosystem survival.

This article will address the way in which TBT makes visible the condition of the border space, which is constructed and performed epistemologically to reproduce dominances that are inscribed in the bodies. I will also show how this project addresses the condition of these bodies referring to their submission under a categorical racialization, and how it proposes a resistance based on a poetic configuration, a counter-performativity that is opposed to the bio and necropolitical conditions that aggravate the displacement from one State to another.

Keywords

Migrant, body, performativity, mobility, bio/necropolitics.

RESUMEN

Transborder Immigrant Tool (TBT) es un proyecto artístico que consiste en una aplicación para teléfonos móviles (una *app*) que se propone ayudar en la localización GPS de estaciones de agua, ubicadas en el desierto fronterizo, a los migrantes indocumentados en tránsito por la zona; y que cuenta con una serie de 24 poemas-instrucciones para la supervivencia en el ecosistema.

Este artículo se dirigirá a argumentar sobre el modo en que TBT visibiliza la condición del espacio Frontera, que es producido y performado epistemológicamente para reproducir dominancias que luego son inscritas en los cuerpos. Por otro lado, mostraré cómo este proyecto acusa la condición de estos, sometidos a una categorización racializada, cuestión que busca resistir a través de un emplazamiento poético, una contra-performatividad que se opone a las condiciones bio y necropolíticas que agudizan el tránsito de un Estado a otro.

Palabras Clave

Migrante, cuerpo, performatividad, movilidad, bio/necropolítica.

INTRODUCCIÓN. LA HERRAMIENTA TRANSFRONTERIZA PARA INMIGRANTES, NAVEGAR EN UN CONTEXTO BIO Y NECROPOLÍTICO

En el año 2007, el artista del performance, dramaturgo y profesor de la Universidad de California San Diego (UCSD), Ricardo Domínguez, fundador del *Electronic Disturbance Theater (EDT)*, redactó el manifiesto para *Transborder Immigrant Tool* (La Herramienta Transfronteriza para Inmigrantes TBT); con el fin de apoyar el paso de migrantes por el desierto fronterizo. Para ello propuso el desarrollo e implementación de una aplicación GPS (*Global Positioning System*) en teléfonos celulares de bajo costo (una *app*). Esta aplicación funciona a través de una brújula que permite a los migrantes en tránsito por el desierto, orientarse y localizar depósitos de agua instalados por Organizaciones No Gubernamentales de ayuda humanitaria.

Además de la aplicación GPS, *Transborder Immigrant Tool* incluye una serie de poemas escritos por Amy Sara Carroll, poeta concreta, quien los elaboró en forma de instrucciones (el teléfono reproduce esta serie de instrucciones periódicamente en español e inglés). Estos poemas indican al migrante cómo caminar en el sentido del norte verdadero ubicando los movimientos solares durante el día, y la estrella *Polaris*, durante la noche; o cómo buscar ciertos tipos de cactus que almacenan agua, como el *cactus barril* (conocido en México como *biznaga*); o los modos para identificar fauna y flora nociva, etc.; en total se trata de una serie de 24 poemas, uno por cada hora del día (EDT, 2014).

TBT no ha podido ser implementado porque fue sometido a tres averiguaciones jurídicas en EEUU y los teléfonos fueron confiscados. La primera averiguación fue desatada por una serie de artículos y reportes de prensa que se publicaron luego de una entrevista que concedió Domínguez a la revista *Vice* (Dunbar, 2009). Posteriormente, el comentarista Glenn Beck de *Fox News*, condenó enérgicamente el proyecto y emitió una serie de alegatos como:

Profesores de la Universidad de California San Diego han declarado estar abiertamente a favor del colapso total de EEUU... dan a los ilegales teléfonos GPS con poesía explícita para cruzar la frontera... ustedes pueden enseñar lo que quieran, pero no con los dólares de nuestros impuestos... (Beck, 2010)

Esto llegó a oídos de miembros del Congreso de EEUU quienes iniciaron una primera investigación pues sospechaban que el proyecto violaba la ley Federal de Inmigración y Nacionalización de ese país; una segunda averiguación la inició el FBI por la ayuda en el cruce a inmigrantes ilegales; y una tercera por parte de la Universidad de California San Diego, alegando malversación de fondos, ya que esta universidad financió inicialmente el proyecto.

Las averiguaciones se llevaron a cabo durante 2010, (al tiempo que los artistas ejecutaron protestas *hacktivistas*, llegando a congregarse un gran número de simpatizantes); y concluyeron ese mismo año con una resolución del Departamento de Defensa de EEUU que indicó que las acciones y procedimientos de TBT no eran ilegales, sino de orden *inmoral*, por lo que los procesos judiciales fueron suspendidos.

Esta situación nos da la clave de su actualidad: se trata de un proyecto que sigue siendo polémico y cuyas diatribas se encuentran constantemente puestas a discusión. Por ejemplo, pensemos en él a la luz de las múltiples declaraciones y acciones ejecutivas del presidente de

EEUU, Donald Trump, quien abruptamente y sin ningún tacto político, ha enfatizado su tajante odio hacia los inmigrantes, llegando incluso a firmar órdenes ejecutivas para la construcción de un muro infranqueable, y ha señalado que deportará a los más de 6 millones de mexicanos viviendo actualmente sin documentos en ese país, lo cual significaría un costo mayor al 2.4% del Producto Interno Bruto de EEUU.

De modo que este proyecto trata sobre una movilidad que está sometida a determinantes no sólo del desierto, sino más importante aún, de la frontera, y ello señala que existe una condición de límites en muchos sentidos: social, nacional, institucional, etc. Todo lo cual es indicativo de un proceso *biopolítico*, es decir, de una serie de instrumentaciones y técnicas que permiten un dominio sobre las acciones y la vida en la frontera.

Ese dominio tiene una expresión concreta en el poder de los Estados, quienes ejercen el derecho de *hacer vivir y dejar morir*, el *biopoder*, tal como lo denomina Michel Foucault (2000). Para él, “La racionalidad del biopoder es la gubernamentalidad, el conjunto de instituciones, análisis, cálculos y tácticas que se concentran en la población como el principal objetivo, mientras que la economía política le da forma, y los aparatos de seguridad son su principal instrumento” (p. 75).

Este biopoder está potenciado por una serie de circunstancias que configuran este proceso como un ejercicio de *hacer morir y dejar morir*, esto es, un escenario *necropolítico* en el que intervienen actores como las redes de narcotráfico y trata de personas, o los grupos de vigilantes en la zona, o incluso, los desplazamientos ocasionados por la violencia en los países de origen de los migrantes; todo lo cual se añade a la propia racionalidad gubernamental que juega ella misma, un rol en la generación de violencia, agudizando las condiciones del tránsito migratorio en todas sus etapas y constituyéndolo como un proceso de organización y recreación sobre la muerte (Estévez, 2014).

TBT puede concebirse entonces bajo una noción diferenciada de confrontación política que se vale de recursos poéticos. Pero también debe entenderse en función de las fuerzas que habilitan al arte en una esfera de producción no sólo simbólica sino de ejercicio político sobre los cuerpos, es decir, que el arte opera señalando la condición ontológica ambigua de esos cuerpos, de sus estatus vulnerables en el contexto de las normas y leyes que les permiten ser y no ser, sujetos de derechos y ciudadanía.

Así, el performance de la navegación instruida en el desierto fronterizo, está contrapuesto al performance de los aparatos legales que han impedido la implementación de TBT, lo cual tiene entonces un papel central y decisivo, pues se trata de un efecto expansivo que ha generado momentos críticos, dado que este proyecto artístico ha sido capaz de perturbar los aparatos legales.

Transborder Immigrant Tool es un aparato que se apropia de la tecnología científica-militar para tender una red que implica instituciones, al migrante, al cuerpo y la precariedad. Una compleja distribución de agencias e intencionalidades, una especie de efecto social que cuestiona la hegemonía ideológica norteamericana, y lo hace valiéndose de poemas tácticos e instrucciones de navegación que son modos de intervención artística.

Así, el orden por el cual transitan mis argumentos, parte de la espacialidad frontera y su particular configuración, para avanzar hacia la performatividad inscrita en sus leyes y regulaciones, una

performatividad de orden segregacionista; para luego apuntar al cuerpo y la manera en que éste puede complejizar y oponerse a esa performatividad a través de la construcción de un imaginario, de una red de agencias que nos habilitan para imaginar la posibilidad de que este tránsito ya no sea cuestión de vida o muerte.

1 LA FRONTERA COMO MATRIZ PERFORMATIVA

Consideremos la Frontera como un complejo de regímenes, de elementos que se actualizan en materialidades y procedimientos, de manera que, tanto por sus condiciones medioambientales, como por su construcción conceptual, se trate de una matriz: ordenación de elementos, conjunto de variables, ensamblaje de materiales que forman parte de un tejido, estructura en la que se insertan componentes operativos. Se trata por tanto, de una actualización material, de un arreglo de lo real, sobre el cual el migrante que transita sin documentos, desestabiliza códigos y genera una afectividad espectral. Con espectral me refiero a que su captura, repatriación y vuelta al cruce, implica una actividad *sisífrica* infinita en la que como espectro nunca puede quedar conjurado, esto es, como señala Ernesto Laclau (1996), la espectralidad (el retorno de lo mismo) es relativa a una alteridad radical, una suerte de imposibilidad de una presencia cerrada en sí misma.

De manera que la frontera, es capaz de ser articulada, como conjunto de actores entrelazados, cuyas acciones, sus efectividades y afectividades, se encuentran determinadas por un emplazamiento en el imaginario, en las conductas sociales; y ello se debe, entre otras cosas, a su constitución como *matriz* que produce y reproduce un complejo conceptual y operativo que, entre otras cuestiones, incluye la definición de seguridad nacional en una dinámica histórica, que repercute y recrudece la situación migratoria.

Esta definición, responde a diferentes coyunturas, como la que supuso el 9/11 en la historia norteamericana y la que supone hoy el arribo a la presidencia de EEUU de Donald Trump. Es por ello que Paul Ian Alan (2011) señala que, con el fin de mantener y hacer cumplir un conjunto de subjetividades codificadas y relaciones socio-económicas, los individuos son inscritos en relación con la frontera. La frontera no tiene una agencia o subjetividad en sí misma, sino que permite u obliga a la operación de agencias y subjetividades en relación a ella.

Los 3,152 km de línea fronteriza entre México y EEUU han sufrido cambios radicales propulsados por las políticas establecidas luego de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el 9/11. Así, en el primer caso, es desde 1993 que se le ha considerado como barrera de contención para la migración ilegal; y en el segundo caso, se comenzó a considerar como área de Seguridad Nacional sobre la que era necesaria una intensificación de la visibilidad y la creación de una barrera impenetrable que fuese capaz de mantener a raya no sólo la migración sino también el narcotráfico y el terrorismo.

Hay en toda esa gestión y administración del territorio fronterizo, una suerte de desempeño y espectacularidad pública, que indica que la frontera opera como un escenario en el que se lleva a cabo la seguridad o más bien el *performance* de la seguridad, cuyos dispositivos de control tienen además un valor simbólico. Son un complejo de gestos que indican las intenciones de los Estados, están dispuestos espacialmente, y pueden ser intervenidos a través de diferentes tácticas, lo cual genera un alto grado de paranoia en los brazos gubernamentales de la Seguridad Nacional norteamericana.

Este desempeño de la frontera, crea una interioridad moral, homogénea e imaginaria, que conjura el espectro de la exterioridad violenta e infecciosa que amenaza constantemente con invadir, esas cualidades afectivas y las subjetividades que proyectan, sostienen la ilusión de que es posible y necesario contener y separar.

La noción de controlar los movimientos migratorios surge muy temprano en la vida de Estados Unidos, entonces se enfatizan los conceptos de prohibición y deportación como forma de resolver problemas. En el siglo XVIII, después de que este país obtuviera la victoria en la guerra contra Francia se prohíbe cruzar las montañas Allegheny. Thomas Jefferson (tercer presidente) estaba convencido de que sus trescientos esclavos eran biológicamente inferiores y pensaba que tarde o temprano había que liberarlos y deportarlos porque no podían integrarse a la sociedad americana. La tesis del aislacionismo (Doctrina Monroe, 1823) generó en Estados Unidos una noción de autosuficiencia que se enriqueció con su vocación expansionista (el destino manifiesto o América para los americanos, ca. 1840), lo que convenció al Estado que la decisión en las relaciones internacionales era unilateral y dependía de Estados Unidos (Schmidt, 2008, p. 93)

A estas condiciones específicas e históricas que constituyen la matriz fronteriza, se añaden las medioambientales, en este caso, un ecosistema que determina el tránsito, el desierto. El tramo de mayor peligro para el cruce es el de Arizona, particularmente el correspondiente al Condado de Pima en el sector de Tucson, que es igualmente el tramo más vigilado de la frontera, y el cual presenta durante el mes de junio, un incremento en decesos por deshidratación. De acuerdo con el reporte de la Oficina Forense del Condado, aproximadamente un 66% de los cuerpos recuperados, no pueden ser identificados y el 46% de los decesos se debe a la exposición a los elementos (BMI, 2013, p. 16).

Se trata del inmenso corredor norteamericano de ecosistemas áridos que se extiende desde el sureste del estado de Washington, en EEUU, hasta el estado de Hidalgo en el altiplano central de México, y desde el centro de Texas hasta las costas del Pacífico en la península de Baja California. Este corredor árido, que cubre casi un millón de kilómetros cuadrados, se divide en cuatro grandes desiertos: la Gran Cuenca, el Desierto de Mojave, el Desierto de Sonora y el Desierto de Chihuahua. (SEMARNAT, 2015).

En climas cálidos, puede sobrevivir hasta tres semanas sin comer nada. No obstante, la necesidad de hidratación del cuerpo humano es un problema completamente distinto. Consuma las tunas del nopal, saguaro, órgano, yuca y cholla, aunque sólo sea por su contenido líquido. (EDT, 2014, p. 49, extracto)

Durante el verano, los migrantes llegan a pasar entre 7 y 8 días en el desierto procurando cruzar exitosamente, cada uno de ellos requiere al menos 14 galones de agua (53 litros aprox.), porque las temperaturas llegan a alcanzar los 120°F (49°C aprox.)

Considérese entonces que este ecosistema del desierto, constituye un escenario particular en el que la frontera es finalmente, una estructura política-moral, siempre generando un *nosotros* contenido y un *ellos* merodeador, siempre disponiendo el escenario para la oposición política y la exclusión. Es aquí donde TBT emplaza un *topos* poético que establece otro tipo de relación predicada sobre el entrelazamiento, la contingencia y el intercambio (Alan, 2011), pero sobre el cual también genera cuestionamientos en torno al tránsito del cuerpo migrante, cuerpo sobre-

determinado por las condiciones bio y necropolíticas y por las circunstancias medioambientales que vulneran la vida.

Esto, en las instrucciones de TBT, se observa como una búsqueda de campos de agencia: el de la imaginación y las acciones del habla (*speech acts*). Por ello, es mucho más importante para este proyecto el concepto *performatividad*, porque desde su cualidad como acto del habla, acto ilocucionario, como enunciado que hace operar, que acciona; hasta su puesta en escena, su teatralidad (Derrida, 1994); permite poner a discusión las formas en que es aplicada la normalización, la regularización y el emplazamiento bio y necropolítico de la vida en la frontera.

La construcción performativa de la frontera se caracteriza además por un desborde que va más allá de lo lingüístico y de la puesta en acto de una serie de regulaciones; ya que produce al sujeto de la migración indocumentada que se califica a priori como ilegal; y también está constituida por la sedimentación histórica contenida en la *textualidad* del espacio frontera. Esta textualidad no sólo implica leyes inscritas en actos como el *USA Patriot Act*, o las célebres SB (*Support Our Law Enforcement and Safe Neighborhoods Act*), como la SB1070 de Arizona; si no que implica también representaciones que cobran valor y significación sobre el *paisaje* y sobre los *cuerpos*, narratividades puestas en escena y actualizadas históricamente.

2 EL CUERPO DEL MIGRANTE EXTRAPOLADO

PRECESSION

(An Irish Blessing)

“May the road rise up to meet you.

May the wind always be at your back.”

May your tracks cut a poem —the shortest distance—between points A and B.

The earth on its axis resembles a spinning top.

(EDT, 2010, extracto)

Para Amy Sara Carroll, poeta de TBT, la obra tiene la función de crear un paréntesis en la crisis que supone el tránsito por el desierto fronterizo y ello se torna en una operación de *distanciamiento* (a la manera de B. Brecht), lo cual permite abrir paso a un pensamiento político, que no queda necesariamente anclado sobre una acción directa en el cuerpo social, sino en el imaginario.

Para entender este distanciamiento y sus efectos, es necesario reflexionar las implicaciones del tránsito transfronterizo de los cuerpos. El estudio sobre este tránsito se concentra generalmente en los problemas de movilidad y reconfiguración social que supone (Vila, 2005), pero en este caso me concentro en el cuerpo del migrante, y para ello propongo extrapolarlo, pensarlo como un cuerpo social, como un cuerpo que es sometido a una operación racional y que, a su vez, opera, performa. Y es importante advertir, que esta operación contraviene el orden biopolítico de los Estados, que no se concentran exclusivamente sobre los cuerpos anatomo-políticos, como diría Foucault (2000), sino en estos entendidos como poblaciones insertas en flujos migratorios.

Así, la cuestión inicial es: ¿cómo se conoce a este cuerpo? En el esquema epistemológico moderno, las categorías son los apartados clasificatorios a través de los cuales se puede conocer un fenómeno o cosa. El estudio sobre el fenómeno de la migración se concentra en el migrante como una categoría estable, es el objeto que puede explicar el fenómeno, y en su calidad

objetiva, éste puede localizarse en una estructura social. Pero el migrante es un objeto de estudio que desborda sus cualidades y llega a considerarse una “imperfección clasificatoria” puesta al servicio de un ordenamiento sistémico de ideas que, a decir de Manuel Delgado (2009), opera como un personaje categorial en el esquema civilizatorio norteamericano. Su rol objetivo es ser un operador simbólico, por tanto, un objeto puesto a disposición de un pensamiento que lo emplea para determinadas operaciones conceptuales (p. 16), de la misma forma en que emplea las matemáticas y las tecnologías de navegación geo-espacial.

TBT nos señala que esa operación simbólica, constituye una performatividad y que las técnicas de poder que implica, se extienden al cuerpo racializado de una población que es categorizada como *migrante indocumentada/ilegal*, lo que implica que esos cuerpos sean sometidos a aparatos de captura y redistribución espacial (supuesta repatriación) (Mbembe, 2014). Proceso para el cual no es fundamental el hecho de que estos cuerpos estén vivos o muertos, porque ulteriormente su muerte, asegura que no se prolongará su condición espectral. Y su tránsito impide una estabilidad en la estructura social que regula a la matriz-frontera. Esta es la fisura a través de la cual puede penetrar el orden necropolítico, la apertura a una condición de *dejar morir y hacer morir* que está activa y por momentos invisible en la frontera.

En ese sentido, la performatividad de la frontera, implica una “inversión en la elaboración cognitiva de las personas, las cosas, las relaciones... una lógica de gasto productivo... fundamento esencial de una institución racializada de la propiedad privada” (Mbembe, 2014, p. 37), en un lugar concebido como límite.

De modo que, en el momento de su tránsito por el desierto, el migrante se caracteriza por una ambigüedad topológica que lo mantiene en un suspenso ambivalente de continua expulsión, que oscila entre el lugar del que proviene y el lugar al que se dirige, de tal suerte que “él mismo es esa frontera que mantiene en todo momento separados y distinguibles el interior y el exterior del sistema social del que [comienza a] forma[r] parte como un cuerpo extraño...” (Delgado, 2009, p. 17).

Sus movimientos dependen de la espacialidad, dependen de un conjunto de tecnologías que generalmente le son hostiles, entre las cuales se incluye el propio GPS (*Global Positioning System*); y toda esa hostilidad le confiere una condición de cuerpo vulnerable. Los migrantes recorren un largo camino no sólo a través de geografías, sino también a través de tecnologías que posibilitan e imposibilitan sus desplazamientos, “la bestia” (tren de carga que recorre México hasta llegar a la frontera norte), la balsa, las divisas en diferentes países, “el pollero” (persona o personas a las cuales se les paga para ayudar en el cruce), las diferentes credenciales falsas e identidades que asumen en el recorrido para ocultar su lugar de origen y estatus migratorio, etc.

Lo que busca generar en ese sentido TBT, a través del uso de una brújula que asiste en la localización de agua y las instrucciones para sobrevivir el desierto, es un *cuerpo agencial*, un cuerpo sostenido, cuyo movimiento implica un apoyo; y esto lo hace en lo posible, en la potencia de ser un acto que demanda una resolución. Resolución que además regresará al cuerpo, porque éste “no está definido por sus límites sino por las relaciones que hacen posibles las vidas y sus posibles relaciones” (Butler, 2004a, p. 2), posibles también por su interminable deseo del Norte.

La situación que propone TBT para poner transitar los cuerpos, radica no sólo en imaginar su supervivencia, sino en ubicarlos críticamente en un marco normativo, que depende enteramente

de una estructura performativa que, a su vez, les concede un tipo de humanidad legible. Ese tipo de humanidad, aunque tipificada como *ilegal*, puede entonces ser reconfigurada, puede comenzarse a leer como algo diferente.

Para operar esa lectura diferenciada, orientada hacia la hospitalidad, *Transborder Immigrant Tool* mapea conceptualmente la posición relativa del cuerpo migrante, no sólo en la topología del desierto, para lo cual hace operar bases de datos e instrucciones de tránsito; sino que también, hace visible al migrante como personaje categorial en el entorno del capitalismo multinacional: un personaje que está atrapado en una colonialidad expansiva. Hacer visibles a los migrantes en el desierto fronterizo es cuestión operativa y cuestión vital, pero también es cuestión epistemológica dado que éste como cuerpo en tránsito, nos permite problematizar la matriz, cuestionar su condición *real*, para resistirla en el *imaginario*: “Este es el trabajo, es el efecto desterritorializador de la poesía, del arte en general” (Berardi, 2009, p. 92).

3 EL DESAFÍO A LA BINARIEDAD

```
/* Fields */
private java.lang.String lifeLine;
private boolean maleOrFemale;
private boolean citizenOrMigrant;
(Cárdenas, 2010: extracto)
```

El poema *Hope Code*, cuyo extracto se lee al inicio de este apartado, forma parte del proyecto TBT, pero no es asequible en la expectación de la obra, es decir, que tanto en el uso de la herramienta en terreno, como cuando se observa en galería, este poema no puede ser visto, es parte del código de programación, que sólo puede leerse en las publicaciones de los poemas (Cárdenas, 2010 y EDT, 2014).

Sobre este extracto, es importante mencionar que un *boolean* es un tipo de data que tiene sólo dos posibilidades de valor: verdadero o falso; en este caso le antecede un modificador *private*, esto quiere decir que esas instancias a las que refiere: *maleOrFemale* y *citizenOrMigrant*, pueden variar. Esto es, que Micha Cárdenas, autora del poema, hace referencia a instancias que son entendidas como datos con sólo dos posibilidades de valor, *datos binarios*, que por la forma en que son referidos en el poema, pueden en realidad variar, pueden incorporar más de dos valores. De suerte que la poeta en el código introduce un error deliberado con el fin de señalar la paradójica condición de la binariedad a la que refieren los términos “hombre o mujer”, “ciudadano o migrante”.

TBT es una aplicación informática, y como código de programación, busca evidenciar las dinámicas de control, opresión y exclusión que imperan incluso en el ámbito de aquello que se considera un conocimiento científico validado por las instituciones educativas y de investigación que proceden a través de una cierta binariedad, una estructura de inferencias construida para justificar el dominio de unos sobre otros, que la propia ciencia contribuye a configurar como discursividad en un proceso de colonialidad del saber:

Esta fuerza hegemónica del pensamiento neoliberal, su capacidad de presentar su propia narrativa histórica como el conocimiento objetivo, científico y universal y a su visión

de la sociedad moderna como la forma más avanzada -pero igualmente normal- de la experiencia humana, está sustentada en condiciones histórico culturales específicas... (Lander, 2000, p. 4)

En el código de programación informática de TBT, el desafío al principio binario computacional es una metáfora del desafío a la binariedad en otros planos culturales (Cárdenas, 2010).

Para Niklas Luhmann (1996), la binariedad es una distinción de dos valores que excluyen a un tercero. Así, por ejemplo, una comunicación científica es verdadera o no verdadera y no existen otras posibilidades, un organismo está vivo o no vivo, y *no puede estar poco vivo*. De tal suerte que la característica de la binariedad es una drástica reducción, que restringe la gama infinita de posibilidades a dos únicas opciones relacionadas mediante una negación, se trata de valores contrapuestos, es suficiente negar la razón para obtener el error, negar lo verdadero para obtener lo no verdadero. Y para Luhmann, este atributo es distintivo del código, puesto que el lenguaje permite relacionar toda enunciación positiva, con una enunciación negativa correspondiente (p. 52).

En este caso, la binariedad puede ser reflexionada en dos sentidos, primero en su importancia como constituyente de *lo fronterizo*, adentro/afuera, interioridad/ exterioridad; y luego en cómo es que en ello se nos va el reconocimiento de lo humano. En el primer caso, implica considerar que se habita siempre en el límite, en una doble frontera, la de los Estados, la política, geográfica, administrativa; y la de “la indeterminación del origen y la indeterminación de la existencia, lugar de metamorfosis continua” (Broncano, 2009, p. 21), en la que se concentran también las condiciones límites del control, en la frontera los humanos son componentes de un sistema que calcula en una traza espacial sus flujos, sus movimientos y sus posibles movimientos, pero siempre, incluso sistemáticamente, ese cálculo falla, el sistema tiene fisuras.

En el segundo caso, podemos ubicar la acción poética de TBT dado que, como código, propicia y continúa la falla a través de la poesía, porque es ésta la que permite un acceso al *poder* para significar.

Las restricciones normativas, legales, que impiden transitar por el desierto fronterizo sin documentos, son abordadas en TBT a través de un distanciamiento que se concentra en suspender o aplazar la prioridad de transitar “legalmente”, para puntualizar sobre la situación del tránsito, como una condición diferenciada y absolutamente temporal de existencia. Esta existencia toma lugar en el afecto y la imaginación, en la posibilidad de acceso y de transgresión. Al enunciar “*vision. you. are. crossing. into. me.*” (EDT, 2010)¹, el cruce se comienza a vivir, como promesa de lo que está por-venir, como un contra-performativo de la frontera.

CONCLUSIONES: AGENCIAR SOBRE EL IMAGINARIO. CONTRA-PERFORMATIVOS

La línea fronteriza es entonces el punto crítico que agudiza la viabilidad de la vida, de tal suerte que cuando un proyecto como *Transborder Immigrant Tool* se plantea preguntar: ¿vives o mueres?, o mejor aún ¿cómo ayudar a la supervivencia a través de un gesto de auxilio informado?, señala de entrada que en efecto, existen cuerpos cuya ontología en el presente parece indefinida o cuando menos muy dinámica, lo cual en realidad esconde una suerte de incertidumbre sobre sus vidas; y también nos indica que la gravedad de esta situación no puede

ser entendida si no se comprende el espacio en el que se debate esta viabilidad, y el personaje que en él actúa: la Frontera y el migrante.

Marcela Fuentes (2013) indica que este proyecto busca acentuar las diferentes escalas en las que el performance de TBT se expande y se concentra, escalas que nos ayudan a entender la postura general del proyecto frente al concepto de movilidad. Estas escalas están referidas a lo geográfico-geopolítico y al cuerpo: el territorio como lugar de expansión económica productiva, y el cuerpo como lugar de contención y confinamiento para el migrante, sobre el que operan normatividades y resoluciones biopolíticas que implican un cierto grado de opresión.

La movilidad del migrante supone una espectralidad conducida y contestada por una contra-performatividad que él mismo ejecuta con o sin la ayuda de dispositivos tecnológicos. Es por ello que TBT se propone articular una serie de gestos del orden del enunciar y el actuar en la imaginación, mediante tácticas moleculares que perturban, y que son también enunciados que comentan los sedimentos fetichizados que supone la tecnología para la movilidad, puesto que ésta oscila entre propósitos de dominio, inclusión-exclusión, cohabitación e interrelación de todo tipo.

La frontera es problemática y conflictiva, porque señala una fuerte tensión en los cuerpos sociales definidos por los Estados, debido a que estos están estructurados bajo una lógica moderna, es decir, tienen partes organizadas y designadas, y cuando, como señala Slavoj Žižek (2010), se incorpora una “parte sin parte”, se produce un vacío en la aspiración de universalidad del Estado moderno; se introduce una singularidad que desestabiliza “el orden operativo ‘natural’ de las relaciones en el cuerpo social” (p. 26). Ese orden “natural”, como podemos suponer, es un constructo normalizado en el cuerpo social. Las formas en que esas estructuras que ordenan y normalizan la operatividad del cuerpo social, en las que la “parte sin parte”, lo ajeno, llega a considerarse abyecto, constituyen un proceso histórico.

En ese proceso, los poemas de TBT han creado una perturbación en la ley, al punto en que la obra no ha podido ser fácilmente categorizada como un acto criminal, y por tanto, es desplazada hacia otra lógica que el poder-como-fuerza no puede interrumpir. En calidad de activistas, la ilegalidad sería un término estable para definir el trabajo del *Electronic Disturbance Theater*, pero en su calidad de artistas, en su práctica de crear respuestas afectivas y viscerales como “teatro entre los códigos de lo utilitario-efectivo,” generan otro espacio, uno que cuando mucho entraría en lo inmoral y que más específicamente está referido a la poesía, la ética y la justicia (Dominguez, 2010).

Pero también es significativa su cualidad como aparato tecnológico. Nos encontramos entonces, con que este objeto es resultado de un proceso de proliferación de mediaciones en el que se han incorporado programas y subprogramas. Esto implica que, como producto tecnológico, es fruto de una cierta división del trabajo, pero también, de una serie de acciones y dispositivos que han habilitado su intencionalidad.

Los poemas de TBT buscan, como Carroll señala, “una expansión del vocabulario en una zona de desesperación porque en esa geografía, todos eventualmente somos ilegales, ésta nos expulsa y lo que puede escribirse para tal situación, es una suerte de escritura contra la orientación política.” (Carroll, 2013).

El juego de valor sobre el código y el poema como instrucción, como posibilidad de interrupción, desmonta radicalmente la idea de que es posible contener y controlar, porque lo que realmente está puesto en cuestión es un principio poético de viabilidad de la vida, ese principio está formalmente expresado a través de poemas-instrucciones. De modo que el poema apoya esa lucha por la vitalidad, no de una forma accesoria o reconfortante, si no de forma contra-performativa, es un ejercicio de distanciamiento para potenciar la vida cuando ésta se encuentra bajo amenaza.

Pero esas contra-performatividades por las que apuesta la poética de TBT son a su vez sujeto de agencia por otras vías: por la intervención a través de la cual el proyecto se ha constituido como artístico, y porque ello es indicio de la agencia institucional que lo toma como una obra de arte, es decir, la institución arte ha incorporado a TBT en un marco a través del cual se puede pensar en su causación, en su aplicación en el proceso de tránsito migratorio indocumentado y, en lo que todo ello tenga que ver con un proceso artístico.

De modo que TBT como obra de arte no es autosuficiente, requiere que múltiples agencias sean ejercidas para propiciar acciones, para conectar con otros sociales, se trata más bien de un objeto transaccional. Es un proyecto que se concentra en su capacidad *agentiva* con el fin de configurar una política que reconozca a los actores en proceso de expulsión, actores que son categorizados *a priori*. Esta operación *cosmopolítica*, siguiendo el concepto de Isabelle Stengers (2005), es una operación de hacer presente y visible, la conquista de un tipo de visibilidad que muestra el impacto del escenario necropolítico erigido en torno al cruce fronterizo.

De manera que este proyecto activa una dinámica intrincada de *oposicionalidad* y resistencia política, que tiene su estamento en los cuerpos: incorporar cuerpos de datos en cuerpos reales, incorporar datos en el imaginario para movilizar la vulnerabilidad, al punto en que el cuerpo del migrante como cuerpo social, es sometido a una inversión de valor como cuerpo desechable y abyecto, valor que sólo puede mantenerse debido a las dinámicas racialistas instauradas por el patrón de colonialidad norteamericano.

La compleja trama de agencias distribuidas sobre las que media TBT, señala los límites de la construcción socio-cultural relativa a las historias de colonización, cuyas prácticas contemporáneas asumen distintos formatos, como el racismo norteamericano y el racialismo en América Latina, los cuales son procesos de categorización, exclusión y expulsión social.

El racismo refiere a múltiples formas de generar segregación y dominación política. En el pensamiento racista, como señala Federico Navarrete (2014), lo deseable y lo indeseable son construcciones históricas que apuntan a una estratificación, a una racialización, cuyas marcas son reproducibles a través de mecanismos que actualmente no hemos superado. Para el caso norteamericano, el catálogo de procedimientos racialistas toma al *cuerpo negro* como una categoría corporalizada, encarnada, un significante vacío que se ha llenado histórica y culturalmente, objeto de una práctica particular: el esclavismo. Dentro de este catálogo, cuyo paradigma es el racismo contra los negros, subyace una construcción que clasifica a los grupos de seres humanos como poseedores de cuerpos diferentes al blanco, generando categorías diferenciadas que, en el caso del *cuerpo negro*, señala la frontera entre lo humano y lo animal, una negación de su humanidad, fuente de crueldad, una cierta inversión emocional sobre el cuerpo y el color de piel.

Para el caso de México, el mestizaje ha impuesto un orden simbólico de aparente igualdad racial, en el cual está constantemente irrumpiendo lo real, la desigualdad, la potestad patriarcal que legaliza la disposición del cuerpo del que ha sido negado, “del indio”, lo que continúa con una lógica histórica de diferenciación y separación, configurando así una objetualidad abyecta (Navarrete, 2014).

Transborder Immigrant Tool realiza un levantamiento semántico que afecta este imaginario para evidenciar el complejo procedimiento de precarización del “border crosser”, y lo hace con la intención de oponer una serie de agencias distribuidas en acciones hospitalarias que, han producido una noción de impugnación política capaz de desestabilizar el orden performativo de las leyes y las instituciones. La compleja mediación y capacidad agentiva de TBT, visibiliza la condición ontológica del migrante sometido, por la fuerza de la ideología y la racialización norteamericana, a un proceso de precarización.

Como señala Judith Butler, la precariedad es un proceso continuo de *otrificación*, una vulnerabilidad constante, resultado de la observación externa, las normas y las regulaciones que distribuyen y definen, que nos hacen depender de lo que no somos, para ser; resultado de una noción moderna de auto-suficiencia (Butler, 2004b). Esta precarización se observa, entre otras cosas, en la flexibilización del trabajo, en una cada vez más creciente relación de servidumbre y explotación que, entre otros factores, es constitutiva de la demanda estructurada de mano de obra inferiorizada en EEUU; y se observa igualmente, en el debilitamiento de las instituciones que estructuran lo social. Pero también, como Butler señala, esa vulnerabilidad puede movilizarse, puede habilitar una vida en común (Butler, 2010).

La propuesta de TBT, al instalarse en el imaginario, consiste en una proximidad que se articula sobre lo que nos une y nos separa. Ese otro, distinto de mí, es otro yo posible, uno con el cual puedo preguntarme sobre lo posible. Esa pregunta sobre la hospitalidad posible, sobre las vidas posibles, abre espacios de coexistencia y copresencia de significados y sentidos que, habilitan acciones y acontecimientos, un espacio que se performa a través de movimientos semánticos que se proponen compartir, un campo abierto de promesas por-venir y expectación.

Bibliografía

Alan, I. P. (2011). *From Lines to Territories. Ricardo Dominguez, Bang.Labs and the Transborder Immigrant Tool. Border Politics, Border Poetics* (Tesis de Grado: Maestro en Artes en Historia y Teoría del Arte Contemporáneo). The San Francisco Art Institute, Sn. Francisco, California, EUA.

Beck, G. (2010). *El adoctrinamiento de Fox Beck*. Recuperado de http://www.criticalcommons.org/Members/markcmarino/clips/fox_beck_indoctrination_100902a.flv

Berardi, F. (2009). The dark side of the multitude. En *Impasse: dilemas políticos del presente* (pp. 69-94). Buenos Aires: Tinta Limón, .

BMI (2013). *A Continued Humanitarian Crisis at the Border: Undocumented Border Crosser Deaths Recorded by the Pima County Office of the Medical Examiner, 1990-2012*. Arizona: The Binational Migration Institute, The University of Arizona.

Broncano, F. (2009). *La Melancolía del Ciborg*. Barcelona: Herder.

Butler, J. (2004a). *Undoing Gender*. New York: Routledge.

Butler, J. (2004b). *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence*. New York: Verso.

Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Madrid: Espasa Libros.

Cárdenas, M. (2010). *Hope Code*, Recuperado de <http://scalar.usc.edu/nehvectors/border-codes/codework>

Carroll, A. S., (Marzo, 2013). Transborder Immigrant Tool. A Geo-Poetic System. En *Arte útil. Conversations*. Queens Museum of Art, N.Y. Recuperado de <http://vimeo.com/63430636>

Delgado, M. (2009, septiembre). Seres de otro mundo: Sobre la función simbólica del inmigrante. En Yago Mellado (coord.) *La Dinámica del Contacto. Movilidad, encuentro y conflicto en las relaciones interculturales* (pp. 12-22). Barcelona: Fundación CIBOG. Recuperado de http://www.cidob.org/es/publicaciones/monografias/monografias/la_dinamica_del_contacto_movilidad_encuentro_y_conflicto_en_las_relaciones_interculturales

Derrida, J. (1994). *Márgenes de la Filosofía*. 2ª ed. Madrid: Cátedra.

Dominguez, R. (2010). *Dislocative Media: Transborder Immigrant Tool as Aesthetic Sustenance*. Conferencia dictada en Literature. Culture. Media Center de la UCSB, en abril de 2010. Tomado de <http://www.youtube.com/watch?v=bfdK2rwQ0XA>

Dunbar, A. (2009, noviembre,). Follow the GPS, Ése. *VICE*. EEUU. Recuperado de <http://www.vice.com/read/follow-the-gps-225-v16n11>

EDT/b.a.n.g. lab. (2010). *Sustenance a play for all [] Transborders*. Recuperado de <http://www.thing.net/~rdom/Sustenance.pdf>

EDT (2014). *The Transborder Immigrant Tool. La Herramienta Transfronteriza para Inmigrantes*. Michigan: The University of Michigan, Ann Arbor. Recuperado de <http://vision.centroculturaldigital.mx/media/done/tbtbook-599.pdf>

Estévez, A. (2014). The Politics of Death and Asylum Discourse: Constituting Migration Biopolitics from the Periphery. *Alternatives: Global, Local, Political*, 39(2), 75-89.

Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fuentes, M. A. (2013). Zooming in and out: Tactical Media Performance in Transnational Context. GPS (Global Poetic System). En Lichtenfels, P., Rouse, J., (Eds.) *Performance, Politics and Activism* (pp. 32-54). EEUU: Palgrave Macmillan.

Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.

Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 151-220). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Col. Sur-sur.

Luhmann, N. (1996). Prefacio. En Corsi, G., y otros. (comps.), *GLU: Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann* (pp. 11-13). México: Universidad Iberoamericana.

Mbembe, A. (2014). *Teoría del Color*. México: MUAC-UNAM.

Navarrete Linares, F. (2014, agosto-diciembre). Aproximaciones Contra el Racismo. En programa *Campus Expandido*. MUAC -

Posgrado en Estudios Mesoamericanos - Posgrado en Historia del Arte, UNAM, México.

Schmidt, S. (2008, julio - diciembre). Amor de lejos: la emigración de México a Estados Unidos. en *Norteamérica*, v.3 (2).

SEMARNAT, (2015). *Los desiertos de Sonora y Baja California*. México: Instituto Nacional de Ecología. Recuperado de <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/artnopubli/368/asilvestres.html>.

Stengers, I. (2005). The Cosmopolitical Proposal. En Latour, B. y Weibel, P., (eds.) *Making Things Public. Atmospheres of Democracy* (pp. 994-1003). Cambridge Massachusetts: ZKM y MIT.

Vila, P. (2005). *Ethnography at the border*. Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press.

Žižek, S. (2010). *En Defensa de la Intolerancia*. Barcelona: Ediciones Sequitur.

NOTAS

1. Extracto de "Transition" video-poema para TBT. Esta línea está cifrada también en forma de lenguaje de programación, ya que el punto (.) es un operador de acceso a una función o rutina en el lenguaje de programación *Java*.